

Los estudios sobre cine, un campo en crecimiento: “Hay películas y problemas cinematográficos que todavía no fueron trabajados”

Entrevista a Ana Laura Lusnich

Ana Silva y Luciano Barandiarán
Facultad de Arte, UNICEN

Entrevistamos a Ana Laura Lusnich en ocasión de su visita a Tandil en el mes de agosto para impartir el seminario “Variantes del cine ficcional y documental argentino en el período de la dictadura y la postdictadura (1976-1989)”. Doctora en Filosofía y Letras por la Universidad de Buenos Aires (2004), Ana Laura es investigadora adjunta del CONICET, profesora adjunta de la cátedra de Introducción al Lenguaje de las Artes Combinadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y directora, en esa casa de estudios, del Centro de Investigación y Nuevos Estudios sobre Cine (ClyNE). Además de ser autora de numerosas publicaciones, ha sido directora de la revista *Imagofagia*, publicación digital de la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual (ASAECA). La entrevista giró en torno a la situación actual de los estudios sobre cine y audiovisual en Argentina y Latinoamérica.



AS: Ana Laura, ¿cómo iniciaste tu trayectoria en la investigación sobre cine argentino?

AL: En realidad, el origen de todo esto está en Claudio España, que fue un crítico e historiador del cine argentino que fue profesor en la Facultad y después dirigió mi tesis de doctorado. Y fue puntualmente quien fue trazando, desde mi punto de vista, los primeros ejes de la investigación académica de cine. Es decir, antes existían quizás historiadores amateurs o críticos bastante especializados, pero él fue tal vez uno de los primeros que se insertó en la Facultad y dio la iniciativa a toda una generación. Fue interesante su trabajo porque lo que hizo también fue traer a Argentina una serie de autores que en su momento no habían circulado y que eran leídos quizás en otros centros académicos. Pienso por ejemplo en los

textos de Jesús González Requena, Vicente Sánchez-Biosca, David Bordwell, Noel Burch, autores que hoy son muy conocidos pero que él insertó en el mundo académico y que proponían por ejemplo el análisis textual que era algo novedoso. Antes se estudiaba las películas de manera bastante intuitiva. A partir de estos textos hubo más sistema para estudiar las películas.

AS: ¿Estamos hablando de qué años?

AL: La orientación de cine y teatro, a la cual pertenezco, es mi carrera de grado, es del año 1986. Ahí lo tuve como profesor a España, cursé algunos seminarios de grado con él también e inmediatamente siempre seguí trabajando en la tesis de doctorado...

AS: ¿Y el grupo ClyNE cómo surge?

AL: El actual grupo ClyNE...

AS: El actual grupo ClyNE.

AL: Surge en 1997, ya con alumnos de esta orientación... Yo estoy a cargo y hay un codirector que es Pablo Piedras, que ya está doctorado con lo cual facilita más la tarea... Surge en 1997 con alumnos avanzados de la carrera que estaban interesados en la investigación.

AS: ¿Cómo definirías el sesgo que ustedes le dan a estas investigaciones?

AL: Son investigaciones que no descuidan lo histórico, en función de cuidar lo que es la tradición cinematográfica y siempre pensar en la actualidad o determinados momentos del cine conectados con una tradición previa que existe.

En parte son estudios de carácter histórico sobre la tradición de las distintas épocas que se van cruzando con lo que es el análisis fílmico concreto, con la intención de descubrir cómo se ha implementado el lenguaje cinematográfico en los textos fílmicos, ¿no? Siempre nos interesa.

AS: El recorte dictadura-posdictadura de tus análisis, ¿lo venís trabajando desde hace tiempo, fuiste transitando distintas épocas...?

AL: En primer lugar como espectadora... Quizás esa fue la primera conexión. Y hay además un hecho que es bastante anecdótico y no tiene nada que ver pero yo lo relaciono bastante... yo cursé con el hijo de Alberto Fischerman el colegio secundario, que también se dedicó a la realización de cine, y recuerdo haber ido muchas veces a la casa de él y ver películas que en ese momento no se podían ver como *La Naranja Mecánica* y otras de la época y esto... bueno, tal vez no tenga nada que ver, pero tal vez sí.

Y después en un seminario que hicimos con Claudio, ahí yo ya había tomado el tema de la dictadura y de la posdictadura y ahora desde hace un par de años lo retomé para trabajar estos temas, yo soy investigadora de CONICET.

LB: ¿Qué temas específicos trabajás?

AL: Mi tesis de doctorado fue sobre el film de corte folklórico. Después fui virando por distintos temas y éste (el cine durante la dictadura y la posdictadura), es un tema que me interesa y porque me parece que no está bien estudiado. Uno puede ir descubriendo películas y problemas, cinematográficos incluso, que todavía no fueron trabajados.

AS: ¿Cómo ves hoy el espacio para este tipo de investigaciones? Tradicionalmente en organismos como el CONICET han tenido prioridad otras disciplinas.

AL: Y la siguen teniendo, ¿no?

LB: Aunque hay una cierta apertura en los últimos años, ¿no? O sea, sigue siendo cerrado, pero...

AL: Sí, de hecho hay mayor presupuesto....toda esta última época permitió el ingreso de gran cantidad de gente de cine, de literatura. Qué se yo, en el caso de los estudios de cine en CONICET están dentro de una comisión que es Literatura y Filología, con lo cual el cine ni siquiera figura en la denominación de la comisión. Y creo que en los últimos años permitió el ingreso de becarios. Hay otro tipo de posibilidades, de estructuras, subsidios...

AS: Están trabajando con un subsidio de CONICET para la divulgación... ¿cómo articulan investigación con divulgación?

AL: Sí, el objetivo del CONICET es que se pueda generar transferencia de conocimiento que pueda llegar a otros receptores, y entonces en base a estos libros que nosotros hicimos, *Una historia del cine político y social...*¹, lo que estamos armando son cuatro audiovisuales sobre temas específicos; por ejemplo los partidos políticos en el cine, que van cruzando distintos momentos del cine político. Y esto va a circular en colegios secundarios, por ahí no tanto en un canal abierto, pues el objetivo es que sea material didáctico.

AS: Y pensando en graduados de cine que estén interesados en la investigación, ¿qué áreas de vacancia sugerirías?

AL: ...Hemos comprobado que los temas de cine argentino tienen bastante aceptación en CONICET y en otras becas. Y áreas de vacancia... todas. Tampoco hay una gran tradición de estudios consolidados. Hay muchos temas, y no solamente lo referido a lo que es el análisis de películas, sino también a otras áreas vinculadas a lo cinematográfico como los guiones, al montaje.

AS: ...los oficios del cine.

AL: Sí, oficios del cine. Son muy interesantes y por construir.

LB: ¿Ustedes han podido dialogar con grupos de otros lugares, como Rosario o Córdoba?

AL: Hay una red que nosotros creamos hace varios años, RICILA², que reúne a investigadores de Argentina y de otros lugares del mundo. Tenemos muy buenas conexiones con países limítrofes, con investigadores brasileros, chilenos, mexicanos, pudimos consolidar vínculos y proyectos que nos unen. Y otros países como España, que siempre fue muy receptivo para el cine argentino. Respecto de las provincias, es aún difícil que exista. En Córdoba por ejemplo hay algunas personas trabajando temas de cine, pero no hay grupos consolidados, quizás todavía no haya tantos doctores especializados, con lo cual hay más vínculos personales o puntuales, pero no institucionales. Lo cierto es que no hay tantos sitios del país que tengan grupos.

¹ Lusnich, Ana Laura y Piedras, Pablo, editores (2009) *Una historia del cine político y social en Argentina. Formas, estilos y registros (1896-1969)*. Buenos Aires: Nueva Librería; y Lusnich, Ana Laura y Piedras, Pablo, editores (2011) *Una historia del cine político y social en Argentina. Formas, estilos y registros (1969-2009)*. Buenos Aires: Nueva Librería.

²Red de Investigadores sobre Cine Latinoamericano, www.ricila.com.

Ahora tengo que viajar a Córdoba para el tribunal de una tesis, de un grupo que trabaja con películas producidas en Córdoba que también es interesante.

LB: ¿Te parece que en el campo de la historia hay tantos estudios sobre el cine? ¿Ustedes se vinculan con historiadores?

AL: No tan directamente, no participamos en reuniones con historiadores, sí los leemos permanentemente, conocemos, tenemos un panorama de cómo también se han ido modificando los discursos históricos. Sí por ahí sucede en la Facultad de Ciencias Sociales donde hay muchos sociólogos y estudios sobre comunicación que están trabajando con temas así. Hay también una discusión con la gente de historia porque a veces no comprenden lo compleja que es una película y sólo la utilizan para reflejar o para ilustrar; siempre tengo discusiones con los historiadores y con los educadores, hacen un uso con el cual uno no está tan de acuerdo.

LB: Alguien que egrese de una carrera de Arte, ¿para completar su formación una opción puede ser la de ustedes?

AL: Sí, claro, es una opción; pero también hay otros grupos de investigación. En Filosofía y Letras (UBA) Ana Amado dirige otro grupo, una persona bastante dedicada al cine y ha tenido becarios. En Sociales también hay otras personas trabajando, como Mirta Varela y Mariano Mestman. Ellos tienen un grupo quizás más dedicado a los medios en general, todo el tema de televisión lo están explorando bastante. También en Sociales está Irene Marrone. Todos están trabajando y nosotros tratamos de dialogar bastante, hay buenos vínculos, participamos en jornadas.

AS: ¿Cómo ves la producción audiovisual en Argentina, en especial la aparición de nuevos formatos?

AL: Yo tengo una visión positiva en ese sentido. Me parece que cada renovación tecnológica lo que hace es sumar y no restar, la mutación es permanente desde los orígenes del cine. Pero el cine como medio ha resistido ante los cambios, por tanto creo que este sigue existiendo. En cuanto a las formas de visualización también ha cambiado pero también ha cambiado la forma de leer un libro, incluso de asistir a una obra pictórica. Me parece que son cuestiones de época que no restan.

AS: ¿Y en cuanto a las reformas normativas, como la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, cómo ves lo que está pasando específicamente en relación con el cine?

AL: Quizás en ese punto no tenga una opinión tan formada al respecto. La ley en sí misma tiene objetivos positivos pero siempre el problema de estas leyes es cómo se van aplicando. Si no es una producción de sesgo partidaria creo que puede ser positiva